



ro de S. M. el rey en Berlin, Sr. Merri...

Esta tarde a las tres visitará al general...

Segun nuestras autorizadas noticias, la comision...

BOLSIN.—En el de anoche quedó el consolidado...

EDICION DE LA TARDE DE HOY 30 DE SEPTIEMBRE.

Hasta el sábado próximo, a las diez de su mañana...

El día 4 de octubre habrá recepción en Palacio...

ha llegado a Madrid D. Antonio de la Fuente...

Se ha repartido el tercer número de la revista católica...

Se ha retirado de la direccion de El Cascabal...

Se ha mandado levantar la suspension impuesta...

Se encuentra enfermo el secretario de la mayordomia...

Ha regresado a Madrid, procedente de Bélgica...

Ha fallecido la esposa de nuestro distinguido...

Ha sido nombrado auxiliar de la seccion de ingenieros...

La Correspondencia ha recibido esta tarde los siguientes...

El Sr. Truscott ha sido elegido primer alcalde de esta corte.

Corre de nuevo la voz de que el czar está enfermo.

El principe de Gortschakoff ha visitado al emperador...

Segun noticias oficiales, los rusos tuvieron un encuentro...

Despues de una lucha que duró seis horas, los turcomanos...

Por su parte, los rusos perdieron 185 hombres...

En los primeros dias del mes próximo saldrá de Paris...

Se insiste en que la conferencia entre los principes...

El gobierno ha amenazado con fuertes multas...

Ha presentado su dimision del cargo de alcalde...

Los periódicos de Canarias recibidos hoy alcanzan...

El 16 del corriente un violento incendio redujo a cenizas...

El día 2 del próximo mes de octubre, de once a tres...

El primer, encontrando la noche apacible, fumaba...

En breves palabras explicaremos la oportuna llegada...

En cuanto al vizconde de Langeais, una vez fuera...

Veíala todavia suplicante a sus piés, y sus gritos...

De 8.—Monte-pio militar y pensiones remuneratorias.

De 7.—Cesantes de todos los ministros.

De 8.—Jubilados de todos los ministros.

Retenciones y altas, del 10 al 13. En virtud de orden superior...

La empresa del teatro Martin ha contratado a la primera actriz...

Ha empezado a publicarse en Zaragoza el Diario Democratico...

Un telegrama de Paris da cuenta de haberse celebrado...

La sociedad protectora de los Animales y las Plantas...

El diputado D. Fermín H. Iglesias, de regreso de la visita...

Mañana se verificará por la audiencia de este distrito...

Del miércoles al jueves de la presente semana es esperado...

De 8.—Monte-pio militar y pensiones remuneratorias.

De 7.—Cesantes de todos los ministros.

De 8.—Jubilados de todos los ministros.

Retenciones y altas, del 10 al 13. En virtud de orden superior...

La Revista de España publica un notable artículo del diputado Sr. Suarez...

La Correspondencia Militar hace las siguientes indicaciones...

Existen un número, bien reducido por cierto, de jefes y oficiales...

Poco despues de las ocho de la mañana se reunieron...

Tres cuartos de hora escasos duró el consejo presidido...

—¿Está ya acordado quién debe ir a Viena?

—¿Quién es el favorecido?

que no se trata de conferir gracia, sino de hacer efectivo...

Repetimos que los que en tal caso se encuentran...

La casa de los Sres. Góngora y G. ha publicado el tomo 6.º...

Poco despues de las ocho de la mañana se reunieron...

Tres cuartos de hora escasos duró el consejo presidido...

—¿Está ya acordado quién debe ir a Viena?

ro están de viaje y no tenemos que molestar a nadie.

—¡Ah! Si, sí; contad con mi reconocimiento.

Claudio Marteau, de apodo Botalon, era de fuerza tan prodigiosa...

Apenas cuatrocientos pasos separaban la casa de Matilde...

Fusieronle en breves palabras al corriente de lo ocurrido...

—¡Pronto, un cuarto y una cama para esta señora!

El mayordomo, con la esperanza de una buena gratificación...

—Yo me adelanto; cuando lleguéis estaré el cuarto dispuesto.

Cinco minutos despues Matilde, siempre sin sentido...

—¡Es extraño!—decía el marinero contemplándola...

Pablo de Langeais que tenía en sus manos una de las heladas...

—Este prolongado desmayo me asusta; es preciso un medico...

—Tranquilice al señor,—esclamó Lorenzo;—acabo de enviar...

Claudio Marteau, como sabemos, tenía horror a la inacción...

Cuando iba a salir por la puerta de la casa...

—Ya se lo volveré mañana!

Entró en su cuarto, le soltó sobre la mesa y voló al sitio...

decirle dónde la había llevado su valeroso salvador.

Claudio Marteau comprendió que ya nada tenía que hacer...

El médico avisado no tardó en llegar.

Lorenzo, por discrecion, se retiró, y Pablo de Langeais...

En breves palabras explicaremos la oportuna llegada...

En cuanto al vizconde de Langeais, una vez fuera del parque...

Veíala todavia suplicante a sus piés, y sus gritos de ternura...

—Si, sí,—se decía,—la pobre no es responsable...

—¡Si fuera la suya!—balbuceó,—si estuviera en peligro...

Y echo a correr con toda la ligereza de sus piernas...

—¡Si fuera la suya!—balbuceó,—si estuviera en peligro...

Y echo a correr con toda la ligereza de sus piernas...

—¡Si fuera la suya!—balbuceó,—si estuviera en peligro...

Un extraño capricho de la casualidad

conducía a Matilde a casa del tío de Fabricio.

XXXV.

Renato Jancelyn despues de cerrar con llave la puerta...

Al principio corría, pero a los pocos momentos detuvo...

—¡Renato!—gritó una voz desde el fondo del carruaje...

—¡Ritner!—dijo a su vez el falsificador.

—¡Por qué casualidad os hallo aquí?

—No es casualidad; es que mi buena estrella os pone...

—¿Me buscábais?

—Sí, buscaba la casa de vuestra hermana para que me diera...

—¡Un incendio!

—Sí, la casa de Matilde, y ella dentro. Hé aquí la llave...

—¿Qué ha pasado?

—Os lo diré por el camino. Volvamos a Paris.

Los dos subieron al coche, y mientras iba hacia Paris...

—Sin duda, estabais en el caso de legítima defensa...

—No escaparé, y además, ya supondreis que no tengo intención...

—¿Y qué vais a hacer?

—¡Escapar sin perder un minuto fuera de París.

—¿Dejais la Francia?

—Mañana por la mañana salgo de Paris, ya lo habia resuelto...

—De modo que, si no os encuentro, escapais sin acordaros...

—¿Cómo?

—¡Habeis olvidado mi pasaporte.

—¿Tambien queréis dejar a Paris?

—Como vos, mañana mismo.

—¿Y vuestra casa de Anteuil?

—Vendida y pagada al contado. Nada me detiene...

—¿Hasta el fin del mundo!

—No tan lejos, y puesto que nos animan las mismas intenciones...

—¿Con ó sin Fabricio?

—¡Vayase al diablo Fabricio! Está muy lejos. Nosotros dos.

—¿De qué se trata?

—El coche llegaba a la puerta Maillot. Despues de la visita...

—¿A dónde vamos?—preguntó el cochero.

—Calle del Pozo de la Ermita.

XXXVI.

Eran casi las once de la noche cuando llegó el doctor...

—¿Dónde vamos?—preguntó el cochero.

—Calle del Pozo de la Ermita.

—¿Pues no es nada la coleta! ¿Qué número?

—A la esquina de la calle.

—Basta... ¡Arre, Cocotte!

En vano Pablo la llamaba, la prodigaba las palabras más afectuosas...

—La faz enrojecida... fija la mirada... las pupilas inyectadas... hay congestión.



